

«Si queremos ser Capital Cultural en 2031, habría que cambiar la fiesta de la Toma»

Paco Viguera Periodista y escritor

El autor presenta el martes 25 en Ciencias Políticas su libro en torno a la celebración del 2 de enero, editado por Atrapasueños

EDUARDO CASTRO

GRANADA. Con motivo del trigésimo aniversario de Granada Abierta, el periodista Paco Viguera presenta el martes en la Facultad de Ciencias Políticas el libro 'Toma de Granada, crónica de una polémica', editado por Atrapasueños. El coordinador de esta plataforma ciudadana estará acompañado por Antonina Rodrigo, Pepa Merlo y Juan Pinilla.

—Desde su nacimiento en 1995, Granada Abierta aspira a transformar el Día de la Toma en una fiesta por la Tolerancia. ¿Qué fue lo que os movió y lo que habéis conseguido desde entonces?

—Era el año del campeonato mundial de Esquí Alpino en Sierra Nevada y sentíamos la necesidad de dar a conocer el Manifiesto 2 de Enero en el que, tras recordar que se trata de una falsificación histórica, pues en realidad no hubo Toma, sino unas Capitulaciones incumplidas luego por los Reyes Católicos, por lo que apelábamos a la sensibilidad democrática del Ayuntamiento para transformar la fiesta en un acto de integración y respeto a las minorías.

—¿Conseguisteis vuestro propósito?

—Creo que aquel Manifiesto tuvo éxito, desde luego. Federico Mayor Zaragoza, entonces director general de la Unesco, nos apoyó y nos envió un mensaje en el que decía que iba a incluirlo en su programa Cultura de la Paz. En aquel momento, sin embargo, gobernaba el popular Gabriel Díaz Berbel y su respuesta fue soltarnos una soflama racista: «Si no queréis la Toma, poneos un turbante y os vais a Marruecos». Y para colmo, el entonces presidente Aznar vino a Granada y echó más leña al fuego de la polémica diciendo que éramos «un grupúsculo de intelectuales necios que firman manifiestos absurdos». Para Aznar, por lo visto, José Saramago, Antonio Gala, José Chamizo, Ian Gibson, Juan Goytisolo, Amín

Maalouf o Antonina Rodrigo eran intelectuales necios. Le respondimos que sólo queríamos cambiar el significado del 2 de enero, que los genocidios no se deben celebrar y que había otra forma de conmemorar la efeméride, convirtiéndola en una Fiesta de la Convivencia, y Carlos Cano fue otro de nuestros apoyos más decisivos con su popular canción de 'Moros y cristianos'.

Cambios

—¿La Toma debió cambiar en la Transición?

—De hecho, quitaron la fiesta franquista del 18 de julio para favorecer la reconciliación e hicieron muy bien. A nivel local, la Toma, que venía a ser lo mismo, se debió eliminar o, al menos, cambiar su significado. Nosotros queríamos promover otra celebración donde no fuesen protagonistas los símbolos de guerra y conquista, con otros símbolos más propios de la democracia, como la poesía o la música..., y de ahí nuestro acto alternativo. Lo que venimos planteando, desde hace 30 años, es una asignatura más que quedó pendiente en la Transición.

—El prólogo del libro es de la escritora Antonina Rodrigo, que ha vuelto a su ciudad natal, después de tanto tiempo en Barcelona...

—Antonina es reconocida, admirada y respetada por una inmensa mayoría de granadinos, y ha apoyado siempre a Granada Abierta. Para mí es un honor que haya prologado esta edición a sus 90 años, no en vano sigue siendo la misma mujer valiente que se fue en su día para vivir y escribir en Barcelona, y que ha vuelto de nuevo a Granada para ayudarnos a cambiarla.

—¿Pretende abrir un debate ciudadano con la publicación de su libro, o se conformaría con que sus propuestas fuesen tenidas en cuenta por el gobierno municipal?

—Lo que quiero es invitar a granadinos y granadinas a reflexionar sobre otra posible forma de conmemorar la efeméride del 2 de enero. Si Granada es una ciudad de poesía y de música, dejemos ya los símbolos de guerra y conquista. Sobre todo, ahora que viene 2031 y somos candidatos a capital cultural de Europa.

—¿Acaso el Ayuntamiento pretende que el primer acto de Granada como Capital Cultural de Europa cuando llegue el año 2031, sea la celebración de la Toma y la tremolación del pendón? ¿Qué despropósito! Por tanto, empecemos el año con un pregón o un manifiesto, desde el balcón municipal, llamando a la reconciliación, al reencuentro, y homenajeando a todas las culturas que han contribuido a la prosperidad de Granada.



ARIEL C. ROJAS